

Habla Roberto Cossa, el autor de "La nona", que se presenta en el Teatro San Ginés

El hombre que pulverizó a las abuelas

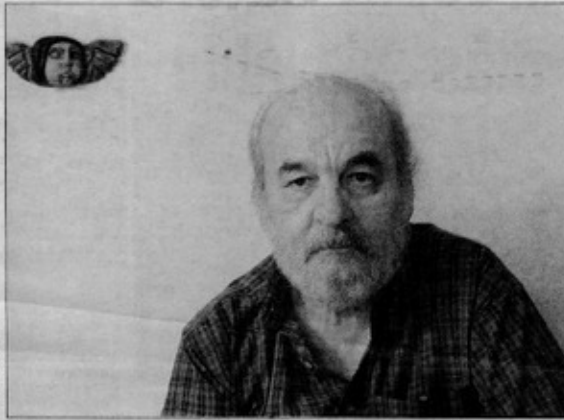
El escritor, un autodeclarado neurótico, asegura que la vieja hambrienta que protagoniza su famosa obra ahora representa la crisis de Argentina y al FMI.

MARCELA DE PARO

"La Nona" no envejece. De eso está seguro Roberto Cossa, hombre clave en la dramaturgia argentina y creador de la obra que ha dado la vuelta al mundo con su protagonista, una vieja hambrienta al punto de arruinar a la familia con su apetito. Peor, que sobrevive a todos aunque la intenten eliminar. Para Cossa, la sinistra anciana, espejo de lo que devora al hombre, tiene los mismos 100 años que cuando le dio vida, en 1977.

La obra tuvo una larga y recordada temporada en Chile a partir de 1984, protagonizada por Aldo Parodi. El jueves, el director Christian Villalreal estrenó una nueva versión en el Teatro San Ginés, sin la presencia del autor. Este, agripado, se encontraba sin ascender la nariz fuera de su hogar bonaerense, aunque amenaza con venir.

"El director me prometió invitarme a comer con vino dulce y eso para mí es un compromiso de honor", afirma al teléfono, desde Argentina.



"Menem es un canalla, un criminal, un ser perverso", afirma el autor. De Cecilia Bolocco opina que "no tiene condiciones de liderazgo político".

Desorientados

-Roberto, ¿cómo ve el panorama argentino?

-Y, tiene que haber una salida. No veo una salida inmediata, creo que es un país sin líderes, sin referentes, es un pueblo desorientado. Pero se están quebrando mitos e ideologías confusas, como el peronismo, por ejemplo.

-Menem no será santo de su devoción.

-Para nada, es un canalla, un criminal, un ser perverso. No es el único responsable de la crisis, pero que tiene un estro que todavía lo agrava. Acá hay una confabulación de sectores poderosos, políticos, empresarios, financieros, que han vaciado el país.

¿Qué piensa del paralelo Bolocco-Evita?

-Los mitos son únicos. Y Cecilia Bolocco, que es una mujer por supuesto inteligente, no tiene condiciones de liderazgo político ni pasión política como Evita.

-¿Se había dado cuenta de que "La Nona" cumple 25 años?

-A mi edad se hacen cuentas muy seguidas. Veinticinco años de una cosa, 40 de otra...

-¿Y qué le pasa al sacar esa cuenta?

-Con "La Nona" pasa algo raro porque nunca dejó de darse. Se hace en Chile, en Europa, en Armenia. Entonces no se produce un viaje en el tiempo de quién era yo cuando la escribí.

-Pero, ¿era más o menos el mismo que hoy?

-Básicamente, pero uno nunca es tan el mismo, sobre todo en un país que cambia tanto. "La Nona" la escribí en la dictadura militar, vivíamos tiempos de miedo y zozo-

bra, era una circunstancia muy fuerte.

-En dictadura, La Nona terminó representando la muerte.

-Para mucha gente sí. En la última versión que se hizo en Buenos Aires, más que la muerte era la crisis que padecemos.

-Y que se come a...

-¡La Argentina completa, total! Ahora es el Fondo Monetario La Nona!

-¿Es usted una persona optimista?

-Esperanzada, me parece que el optimismo da idea de cierta ingenuidad. Soy biológicamente esperanzado, un socialista, creo que se llegará a un mundo fraternal y solidario, pero la realidad me dice que va a costar mucho.

Roberto Cossa no ha parado de escribir. Con 67 años, el autor de títulos como "Ya nadie recuerda a Frederic Chopin" acaba de poner en los escenarios argentinos dos textos. Uno de ellos es "Nuestro fin de semana", el primero de su producción teatral, que data de 1964.

Trece años después, se inspiró en su abuelo para crear a La Nona. Lo que copió fueron tics y el lenguaje, porque, al contrario de la vieja voraz, su abuelo si trabajaba y mucho.

"El vivía en mi casa. Era un carpintero que se levantaba a las cinco de la mañana, viajaba una hora de tren para ir a trabajar y volvía a las ocho de la noche todos los días. Era un tano de esos que vinieron a trabajar y crió siete hijos,

de los cuales casi todos fueron maestros de escuela".

-¿No siente que se está acercando a él?

-No, no sé, no creo (risas). Espero llegar como él, con cierta dignidad, a la vejez. Se verá, va a depender de las neuronas.

-¿Qué significa ahora escribir?

-Es una necesidad, yo no sé hacer otra cosa. Y aparte me ayuda a superar mi propia neurosis.

-¿En qué grado la sufre?

-Es mucha, mucha. Yo la controló, no se nota. Nadie le va a decir que soy neurótico, pero que lo soy, lo soy.

-¿Y no se enferma de tanto controlarla?

-¡Nooo! Yo me tomo un par de whiskies y se me pasa.

El Hombre que pulverizó a las abuelas [artículo] Roberto M. Cossa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cossa, Roberto M., 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Hombre que pulverizó a las abuelas [artículo] Roberto M. Cossa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile